

INTERVENCIÓN RAQUEL SÁNCHEZ, MINISTRA DE TRANSPORTES, MOVILIDAD Y AGENDA URBANA

12 de julio 2021

Muchísimas gracias a todas las personas que estáis aquí acompañándome en este acto tan importante y emotivo. Me dejaré algún saludo, pero quiero saludar especialmente a José Luis, ministro. Muchísimas gracias por tus palabras, por tu trabajo. Y, desde luego, espero estar a la mitad de tu altura porque has hecho un trabajo extraordinario y la verdad es que desde la humildad acepto este reto apasionante. Muchísimas gracias por todo José Luis. Has hecho un gran trabajo, has sido capaz de modernizar este Ministerio y adaptarlo a los nuevos tiempos y lo has humanizado. Y este es el mayor elogio que se me ocurre que puedo dirigirte.

Gracias al secretario de Estado, al subsecretario, secretarios generales y secretaria general. Exministros. Me acompañan y doy las gracias el exministro Illa y también José Blanco. Presidentes y presidentas de empresas del Grupo Mitma, presidente de la Comisión de Transporte del Senado, diputados y diputadas, senadores y senadoras. Y también especialmente a mi familia, a mis amigos, y también a mi familia política del PSC. Diputados, diputada, alcalde.

La verdad que hoy es un día muy importante para mí, y creo que también para muchos compañeros y compañeras que hoy asumimos un reto formidable y excepcional que es el de asumir este reto y ser la ministra de Transporte, Movilidad y Agenda Urbana.

Venir del mundo local, ayer lo decía en mi renuncia como alcaldesa y como persona que ha estado siempre en la proximidad, imprime carácter y exige mucha dedicación y vocación. Y yo lo he hecho en un territorio y ciudad que me lo ha dado todo, y yo creo que esa perspectiva es muy importante. Y es la que el presidente Pedro Sánchez ha querido incorporar en este nuevo Consejo de Ministros porque la proximidad, el contacto, el conocimiento de lo cotidiano es algo absolutamente necesario para después abordar las grandes obras, cambios y grandes transformaciones que este país debe abordar en los próximos años. Y por eso agradezco enormemente al presidente por haber depositado su confianza en mi persona. Me enorgullece profundamente formar parte del Gobierno de España y del proyecto progresista y feminista y ecologista que lo sustenta. Me esforzaré por estar a la altura de esta altísima responsabilidad.

Quisiera dirigir mis primeras palabras a las trabajadoras y trabajadores de esta casa. Me pongo desde este mismo momento a vuestra disposición. No he podido saludaros ni conoceros a todos y todas, pero seguro en los próximos días lo podremos hacer. Tenemos una gran y apasionante tarea por delante.

Esta mañana prometía cumplir fielmente las obligaciones del cargo y ahora os hago otra promesa. Dejarme la piel y dar lo mejor de mí misma en este desempeño. Este Ministerio tiene la capacidad de incidir sobre muchas cosas y muchas personas y, sobre todo, tenemos que contar con ellas. Situar a las personas en el eje y centro de nuestras políticas.

Porque avanzamos hacia una España más verde, más digital y más cohesionada, un país en el que la movilidad y el transporte son herramientas decisivas para la igualdad de oportunidades de las ciudadanas y ciudadanos. Porque depende mucho de la movilidad cómo alguien puede acceder a la educación, a la universidad, a su trabajo,

a una vivienda digna, a un entorno saludable, territorio equilibrado. Y, por lo tanto, tengo claro que en este Ministerio somos la punta de lanza de la recuperación económica y de las grandes transformaciones de los fondos europeos.

Vamos a abanderar el desarrollo sostenible sobre el que pivotará el nuevo modelo productivo que ya se está alumbrando en este país.

Y que estamos construyendo democracia con derechos como el de la vivienda. Porque de todas las cosas que hay que construir, la más necesaria siempre y la más importante, es la democracia. Es un edificio muy especial el de la democracia porque no crece con ladrillos sino con derechos.

Porque no hay derechos y no hay dignidad sin vivienda. Es el pilar central del bienestar, la frontera que separa la integración de la marginalidad.

Hablar de inclusión es hablar de vivienda y del derecho a disponer de ella a precios asequibles.

La vivienda es mucho más que un techo y cuatro paredes. Es el instrumento más poderoso del Estado del Bienestar y la fuente de la que manan muchos de nuestros derechos fundamentales.

La vivienda y el trabajo son los pilares de nuestra dignidad como individuos. Sin vivienda no hay intimidad, pero –lo que es más importante- no hay libertad ni tampoco seguridad.

Determina aspectos tan básicos como la educación o la salud y es esencial en nuestras relaciones personales, en nuestra integración y en nuestro desarrollo como seres humanos. De ahí que su función social es absolutamente incuestionable.

Sé de los esfuerzos del anterior equipo de José Luis por poner en pie una verdadera política de vivienda mientras otros Gobiernos se conjuraron en desmantelar un patrimonio público que nos pertenece a todos y a todas.

Me oiréis muchas veces hablar de eso, referirme a lo público y me veréis siempre en primera línea de su defensa.

Si algo también ha demostrado esta crisis sanitaria es que hemos padecido que un Estado y unos servicios públicos fuertes son nuestra única tabla de salvación en momentos de tanta incertidumbre como hemos vivido.

No empezamos, por tanto, de cero en ninguno de los ámbitos de este Ministerio. Contamos, con dos guías de actuación que han de servirnos como brújulas.

Una, es la continuación de esa verdadera política de vivienda y la implementación efectiva de la Agenda Urbana; tan estrechamente ligada con la concepción y el diseño de lo cotidiano, del modelo urbano y del territorio.

El reto de la Agenda Urbana que ya está en marcha es acabar con el secuestro de nuestras ciudades a manos del vehículo privado, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y el consumo energético, y acometer una gestión eficaz y eficiente de los residuos.

Porque este país tiene que librar en las ciudades su primera batalla por la sostenibilidad, y yo, como alcaldesa, os aseguro que los grandes cambios y transformaciones siempre tienen lugar en los municipios de nuestro país. En ellos, hemos empezado a combatir y tenemos que seguir combatiendo las desigualdades sociales y económicas y la emergencia climática a la que nos enfrentamos.

Emergencia climática donde juega un papel fundamental la movilidad. Por esto mismo, la otra pieza clave, es la Estrategia de la Movilidad, una movilidad que tiene que ser segura, sostenible y conectada que debe perseguir que abandonemos progresivamente los combustibles fósiles. Donde peatones y modos de transporte saludables y activos -como caminar o la bicicleta- recuperan el espacio hasta ahora conquistados por el automóvil.

Donde el transporte de mercancías y la logística se automatizan, convirtiéndose en más eficientes, e incorporando paulatinamente mejoras tecnológicas.

Donde la eficiencia, el mantenimiento, la conservación y la seguridad de nuestra amplia red son determinantes. Para lograr un sistema de transportes inclusivo, con accesibilidad universal y asequible para todos los ciudadanos. Porque movilidad es inclusión y cohesión social y también territorial.

Gracias de nuevo José Luis por haber liderado este proceso y esta nueva visión del Ministerio que, como no puede ser de otra manera, me propongo a cumplir, a impulsar e, incluso, si puedo, humildemente, a mejorar.

Porque además también contamos para ello, con un potente plan, el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia en el que se ha dibujado nuestro futuro, el de un país más verde, más digital y más cohesionado social y territorialmente.

Un Plan para impulsar muchas de estas reformas y políticas en las que el Ministerio venía trabajando. Para construir un país más moderno del que sentirnos todos orgullosos y orgullosas. Este Ministerio es clave en la recuperación económica y ha de abanderar grandes transformaciones que debemos de acometer entre todos y todas.

Tenemos, entre otros muchos de los retos, que ser capaces de impulsar también un sector clave de la economía como es el de la construcción, y creo que en la rehabilitación encontrará un horizonte de actividad sostenido en el tiempo, que es crucial para la generación de empleo. Pero lo tenemos que hacer bien y desde la óptica del medio ambiente y de la sostenibilidad.

CIERRE

No puedo añadir muchas más cosas. Me despido con una confesión y una declaración de intenciones. Y es que creo en el diálogo y en la cooperación. Que definiendo la cogobernanza de un modelo federal, que es el que pienso que mejor se ajusta a la realidad diversa y enriquecedora que este país nos ofrece.

Que soy mujer, y eso también imprime carácter y también determinará una visión de género en este Ministerio, como también ha impulsado y lo quiere hacer el presidente Pedro Sánchez, que ha vuelto a contar con amplia presencia de mujeres en este Consejo de Ministros, situándonos a la vanguardia en Consejos de Ministros y en Gobiernos feministas.

Que soy socialista, que soy ecologista y también soy catalana. Estas son mis credenciales, mi capacidad de trabajo. Haré todo lo posible por mejorar este país, por contribuir al bienestar de los ciudadanos, ciudadanas, contribuir al bienestar de nuestros sucesores, de nuestros hijos, mis hijos.

Quedo a vuestra entera disposición y un honor aceptar este reto.

Muchas gracias.